

DESCUBRIMIENTO Y EXCAVACIÓN DE LA PUERTA DE SAN LORENZO DE LA MURALLA NAZARÍ EN EL ALBAYZÍN DE GRANADA

Carlos Vílchez Vílchez

INTRODUCCIÓN

En los primeros meses de 1983 se realizó el hallazgo de la desaparecida Puerta de San Lorenzo, musulmana, gracias a la inestimable labor de don Cesáreo Jiménez Blanco, hecho que se dio a conocer en la Prensa en Abril del mismo año. A partir de ese momento el paño de muralla que va desde la carretera de Murcia a la altura de la fábrica de cerámica de “Fajalauza” hasta el nuevo corte con la carretera de Murcia en la llamada “curva del Tambor”, algo más arriba del entroque con el camino de San Antonio, muralla que continúa hasta la calle Barichuelo, cobró mayor interés arqueológico al conservarse en casi su integridad el acceso medieval.

Entre 1984 y 1985 el Excmo. Ayuntamiento ha elaborado los Proyectos del “Paseo y Urbanización de la Muralla Nazari” y “Restauración de la Muralla Nazari”, ambos del arquitecto municipal don Marcelino Martín, como medio de recuperación urbana de la zona, formando un equipo al que se unió el también arquitecto municipal don Antonio Orihuela, y yo mismo como colaborador en las tareas arqueológicas, contemplando la excavación y recuperación de la puerta y el tramo de muralla como complementarias de los proyectos anteriores.

La excavación se realizó entre el 4 de Septiembre y el 27 de Octubre de 1986, dirigida por el que suscribe, con la valiosa supervisión de don Manuel Sotomayor Muro y doña Mercedes Roca Roumens, directora del programa de excavaciones en el Albayzín, a los que agradezco eternamente su interés y su apoyo científico y moral. El marco legal en el que se ha desarrollado el proyecto es la Campaña de Urgencia que organiza anualmente la CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA, coordinado en Granada por la Delegación Provincial, siendo promovida y subvencionada en su totalidad por el ÁREA DE OBRAS PÚBLICAS, SECCIÓN ARQUITECTURA, DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GRANADA, y quiero agradecer aquí a don Manuel Fernández Márquez, Concejal-Delegado del Área, y a los arquitectos municipales antes mencionados el apoyo que han prestado a las obras.

El proyecto arqueológico ha consistido en la prospección mediante 8 catas, divididas en 4 sectores, de los cimientos de la muralla, localización de los niveles medievales, y de los posibles restos que pudieran estar adosados a la muralla, y la excavación completa de la puerta de San Lorenzo, y situación de la muralla en la zona perdida al lado de la curva del Tambor, con resultados óptimos.¹ (Fig. 1).

RESEÑA HISTORIOGRÁFICA E HISTÓRICA

La muralla está ciertamente documentada, sin embargo la puerta no es citada por los autores musulmanes, por lo que no conocemos su denominación en árabe, ni tampoco por los escritores de la época cristiana, hasta el siglo XIX.²

La muralla exterior del Albayzín se debió construir aproximadamente desde 1338 hasta 1359, dentro de la etapa en la que Ridwan desempeña el cargo de hayib (17, rayab, 729-28, ramadan, 760 = Mayo de 1329 - Agosto de 1359) (Seco, muralla). Apuntamos el año de 1338, ya que antes no creemos que se hubiera comenzado ya que en 1337 el viajero al-Umari visita la ciudad, dando la descripción más completa que existe de Granada en el siglo XIV, y no cita la muralla exterior, cosa que hubiera hecho si en ese momento se estuvieran llevando a cabo unas obras de tal envergadura.³

Contamos con datos de la muralla desde la misma época de su construcción gracias al polígrafo granadino Ibn al-Jatib, visir de Yusuf I y Muhammad V, amigo y protegido del hayib Ridwan.⁴ Se construye para proteger al rabad al-Bayyazin, o arrabal del Albayzín, que se expandió extramuros de la Qasabat Garnata, denominada en el siglo XIV al-Qasaba al-Qadima, o Alcazaba Cadima o Vieja, para diferenciarla de la al-Qasaba al-Hamra, o Alcazaba de la Alhambra.⁵

La Batalla de la Higuera (1431), representada en la Sala de las Batallas de El Escorial, en 1589 por el pintor italiano Fabrizio Castello,⁶ copiando una deteriorada sarga ejecutada en la época de la batalla y que se guardaba en el Alcázar de Segovia, define claramente el perímetro de esta muralla pero sin detalles, al igual que la “Virgen de Granada” (1500) de la colección Mateu. Las representaciones de Hoefnagel en el “Civitates Orbis Terrarum” (1563-1565) tampoco aportan datos concluyentes. Sin embargo este material gráfico es básico para la comprensión de la Granada musulmana y de la primera etapa cristiana.⁷

Ambrosio de Vico, en su Plataforma de 1610, aporta pocos datos al no señalar exactamente las torres y quiebros, que sí reseña de forma más completa Dalmau, en su Mapa Topográfico de 1796.

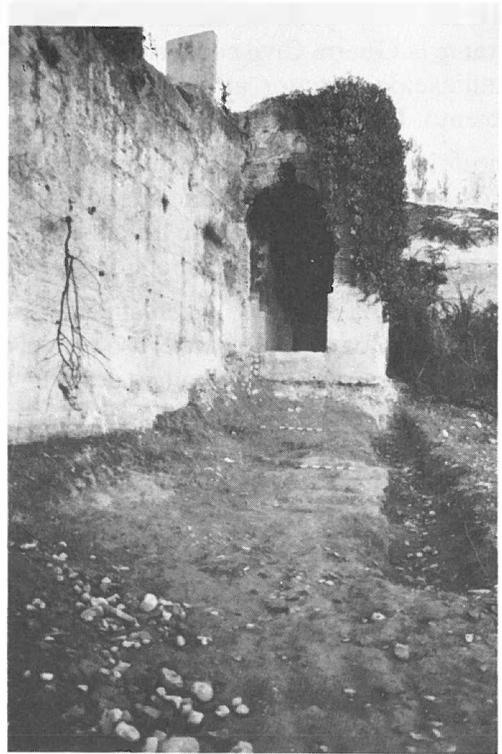
En 1600, Luis del Mármol da cuenta de la muralla y de su misión envolvente, pero no cita, como Henríquez de Jorquera (1588-1646) o Bermúdez de Pedraza (1658), a la puerta, aunque hacen referencia a un postigo cercano a la iglesia de San Lorenzo.⁸

La historiografía decimonónica granadina incide en el tema de manera especial. Los hermanos Oliver Hurtado (1875) son sin lugar a dudas quienes reseñan y dibujan con mayor rigor científico la muralla nazarí, al representar en casi su totalidad los quiebros y torres, y al señalar por vez primera, y en situación correcta, la puerta de San Lorenzo. Manuel Gómez-Moreno González (1892) describe la estructura de la puerta, que en ese momento era aún reconocible. En las dos publicaciones la puerta ha perdido su función de paso al Albayzín, encontrándose su arco exterior ya tabicado, y su doble arco decorativo ha desaparecido, adaptada para ser reutilizada como vivienda o almacén.⁹

Parece que es en nuestro siglo, cuando el olvido de algunos monumentos granadinos es patente, la historiografía no alcanza a localizar la situación exacta de la puerta. Luis Seco de Lucena Escalada (1910) la sitúa mal, al lado de la de Fajalauza, error que repetirá su hijo, Luis Seco de Lucena Paredes (1975).¹⁰ Antonio Gallego Burín (1946) la da ya por desaparecida.¹¹



Lám. 1.



Lám. 2.



Lám. 3.

leras estaban excavadas en la argamasa y reforzadas por cazoletas de hierro que cobijaban el eje de las hojas de madera, conservándose restos de la cazoleta en la quicialera oriental del arco exterior. (Lám. 2).

Hemos localizado la rampa exterior de la que se conservan restos de hormigón adosados a la muralla (Este) y un murete de contención (Oeste), también de hormigón, completándose el centro con tierra compacta. Desde el quicio de la puerta a la base de la rampa (cota -5'95'0) comprobamos que existe un desnivel de 2'32 m. (Fig. 2. Lám. 3).

En el suelo del interior de la ciudad encontramos el resto de un candil árabe de pie alto, de clara tipología nazari.

TIPOLOGÍA Y CRONOLOGÍA DE LA PUERTA

La puerta se abre dentro de una torre que se formó adosando a la línea general de la muralla, en un quiebro subsistente (A3), un paño paralelo, insertando unas cajas de ladrillo que actúan como jambas que sostienen los arcos y bóvedas, de tal modo que los elementos constitutivos de la puerta son de ladrillo y la cobertura exterior de hormigón.

La tipología que presenta esta puerta es novedosa, y no tiene parangón con las conservadas de la Granada musulmana. No está enfilada ni cuenta con recodo, sino que, para evitar el paso directo, los dos vanos se han colocado mirando uno al N., el exterior, y otro al E., el interior.

A la puerta, de forma irregular, se accedía por medio de una rampa ascendente. El vano exterior, orientado al NE., se compondría de dos arcos de herradura apuntados decorativos de ladrillo, perdidos ahora, sostenidos por las mochetas, como podemos comprobar por los restos existentes, y tienen sus impostas a 1'29 m. del suelo (Lám. 4), arco doble que cobijaría las hojas de madera enchapadas en hierro.

El trazado lógico de estos arcos, tomando las prolongaciones horizontales y verticales utilizadas en la segunda mitad del siglo XIV serían de 1/3 en horizontal y de 1/4 en vertical. Estas prolongaciones son las que presenta el arco de Levante de la puerta del Vino, reformado por Muhammad V (1353-1358/1362-1391), que será la puerta más cercana en el tiempo que se trazó con relación a los arcos de la puerta de San Lorenzo. La restitución hipotética sería tal como reproducimos. (Fig. 3).

Sobre éstos se abre al exterior un arco de medio punto, que no es más que la manifestación de la rosca de la bóveda de medio cañón que cubría el doble arco. El resto del acceso medieval se cubre también con otra bóveda de medio cañón más elevada y que vuela por medio de una nacela de unos 2 cm. sobre la planta. (Fig. 4. Láms. 1 y 3).

El paso hacia la ciudad se compone de un arco apuntado y enjarjado, sin herradura, apoyado en mochetas, y se abre en el interior de la puerta ayudado por otro arco muy rebajado que le descarga del empuje de la bóveda de cañón. (Fig. 4. Lám. 5).

La datación del acceso medieval a finales del siglo XIV, o ya en el siglo XV, no presenta muchos problemas. Contamos con fechas que delimitan la construcción de la muralla entre 1338 y 1359, y la certeza que la puerta se adosó después como podemos comprobar, una vez excavada, en las líneas de unión del

DESCUBRIMIENTO Y EXCAVACION DE LA PUERTA DE SAN LORENZO



Lam. 4.



Lam. 5.

paño occidental de la puerta (Fig. 2). En una reciente visita, don Basilio Pavón Maldonado, corroboró mi fecha al afirmar que el arco interior apuntado y sin herradura, es de época tardía, como podemos comprobar comparándolo con uno de similar traza que se conserva en Moclín.¹²

Parece que la primera torre a N., que he denominado por su función Torre Guardiania, se adosa también (véanse las líneas de unión) al mismo tiempo como defensa de la nueva puerta. (Fig. 1).

La erección de esta puerta viene a corregir un fallo en la traza defensiva de la trama urbana al no existir paso alguno en la muralla en algo más de 1'5 km., es decir desde la bab al-Fayy al-Lawza (puerta de Fajalauza), hasta la bab Ilbira (puerta de Elvira), aunque si hubiera un postigo intermedio, descubierto por don Enrique Villar Yebra, situado en la actual calle Real de Cartuja, más arriba de la iglesia de San Ildefonso, en lo que fuera el rabad al-Rasif.

NOTAS

1. La Memoria de la Excavación obra en poder de la Delegación de Cultura de Granada, y en la sede central de la Consejería en Sevilla, que se reserva el derecho de publicar el trabajo integro.
2. Seco de Lucena Paredes, L.: "El Hayib Ridwan, La Madraza de Granada y las murallas del Albayzín", en *Al-Andalus*, XXI. (Madrid, 1956), págs. 286-296; "Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV", en *Al-Andalus*, VII. (Madrid, 1942), págs. 438-458.
3. Hoenerbach, W.: "Was bleibt uns vom Arabischen Granada?", en *Die Welt des Islams*, XXIII-XXIV. (Leyden, 1984), pág. 391.
4. Seco de Lucena Paredes, L.: *El Hayib Ridwan*, pág. 295.
5. Seco de Lucena Paredes, L.: *La Granada nazari del siglo XV*. (Granada, 1975), pág. 30.
6. Varios: IV Centenario de la fundación del Monasterio de San Lorenzo El Real. El Escorial. 1563-1963. (Madrid, 1963). Tomo II, pág. 379.
7. Vilchez Vilchez, C.: "Los restos conservados del palacio de los Alijares", en *Andalucía Islámica, IV-V*. (Granada, 1986). págs. 317-340; López Guzmán, R.: *Tradición y Clasicismo en la Granada del siglo XVI. Arquitectura Civil y Urbanismo*. (Granada, 1987), págs. 43-60.
8. del Mármol y Carvajal, L.: *Historia del Rebelión y Castigo de los moriscos del reyno de Granada*. (Málaga, 1600?). Fols. V y VI; Henríquez de Jorquera, F.: *Anales de Granada, 1588 a 1646*. (Granada, 1934). págs. 13-16; Bermúdez de Pedraza: *Historia Eclesiástica de Granada*. (Granada, 1658). págs. 120-127.
9. Oliver Hurtado, M.: *Granada y sus monumentos árabes*. (Málaga, 1875), pág. 203, y planon.º 12; Gómez-Moreno González, M.: *Guía de Granada*. (Granada, 1892), pág. 495.
10. Seco de Lucena Escalada, L.: *Plano de Granada Árabe*. (Granada, 1910). Ver plano; Seco de Lucena Paredes, L.: *La Granada nazari*, págs. 43-44, y plano n.º 20.
11. Gallego Burin, A.: *Guía de Granada*. (Granada, 1946), págs. 372.
12. Gámir Sandoval, A.: "Reliquias de las defensas fronterizas de Granada y Castilla en los siglos XIV y XV", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, V. (Granada, 1956), pág. 60.